

Otra vez nos convocó el FAS en torno al recuerdo de Aitzol Aramaio, si bien en lugar de la habitual sesión de cortometrajes esta vez se nos ofrecieron dos medio metrajes, "Sipo Phantasma" y "Mara mara", que pudimos ver en compañía de sus directores, Koldo Almandoz y David Aguilar, contando además en la sala con el productor Iñaki Sagastume, y otros amigos que habían colaborado en algún modo en la génesis de estas dos obras, diferentes pero que compartían la libertad estilística y el modo en que habían sido gestadas, partiendo no de un guión cerrado, sino más bien de una idea en base a la cual empezar a rodar.

Así, Koldo nos contaba como él había partido de una suerte de "cuaderno de bitácora" que había ido tomando forma en el rodaje y, más aún, en la sala de montaje, en parte al ritmo de la música elegida; e incluso la casualidad puso su granito de arena al haber visto en prensa, con la filmación casi terminada, la noticia de la profanación de una tumba que le animó a irse hasta Berlín para rodarla, sin permisos y un tanto "a la aventura". Nos decía que le aburría enormemente la manera de trabajar que imponen las "majors", como por ejemplo, en las adaptaciones de los cómics de Marvel, en que el director debe presentar al productor una especie de maqueta en 3D, como un story board enriquecido, que muestre casi el aspecto final que va a tener la película ya terminada... y sobre esa base, luego empezar a rodar sin apartarse ni un ápice de ese esquema.

David nos decía algo parecido, que él se había planteado esta cinta como un juego, una propuesta a un pequeño grupo de amigos que constituían el equipo artístico, en esta su primera aproximación a la ficción, aunque sea peculiar, ya que está más acostumbrado a trabajar el documental. Aquí partía de un entorno que conoce muy bien, una pequeña borda en el Pirineo, donde no hay luz eléctrica, agua, ni otras comodidades. Y se planteó rodar en ese entorno, buscando además un temporal, como punto de partida o reto para las actrices para que explorasen lo que les sugiriese un breve esbozo argumental, en torno a un tema tan fuerte como la muerte.

Hablamos después del recorrido que habían tenido sus obras, del que ambos se mostraban satisfechos dado que, por temática y formato, sabían de antemano que el circuito en que podían verse era pequeño. Pero sí deploraban los dos la existencia de un tejido más amplio, que no se limite a los consabidos festivales. Así, David nos decía que en Galicia, sin ir más lejos, sí se estaba creando un entramado de profesionales que permitía la creación de un modo que echaba de menos entre nosotros. Y Koldo, en parecidos términos, reflexionaba sobre lo limitado de los esquemas en que se tiene que mover un creador que empieza, ya que solo existen las producciones o muy pequeñas, o ya de gran presupuesto, que condiciona inevitablemente la libertad creativa. Cuestiones, en fin, recurrentes, que suelen salir a la palestra siempre que nos acompañan cineastas que empiezan. a los que el FAS brinda con frecuencia la posibilidad de exhibir sus obras, como por ejemplo con el festival KORTÉN!

El próximo martes veremos la segunda parte de la trilogía de Miguel Gomes "Las mil y una noches", que nos presentará Ander Parody, quien también nos acompañó en esta sesión homenaje. Hasta entonces.

Ana G.